

ATEMIA



DIRECTORIO PROFESIONAL DE BOHEMIA

DOCTORES EN MEDICINA

DR. MATIAS ALEMAN
Consultas: lunes, miércoles y viernes, de 12 á 3.
Especialidad en enfermedades del pecho.

DR. VICENTE R. DE LUZURIAGA
Médico-Cirujano
Consultas: de 12 á 3 y de 7 á 9 p. m.

DR. FRANCISCO M. FERNÁNDEZ
De la Universidad de Columbia (New York)
Jefe de la Clínica del Dr. J. Santos Fernández.

Dr. J. Varela Zequeira
Profesor titular de Anatomía de la Universidad de la Habana.

DR. VICENTE GOMEZ
Especialista en enfermedades de los ojos, oídos, nariz y garganta.

DR. JUAN ANTIGA
Especialista en la Terapéutica Homeopática.

Doctora Rita Fernandez Valenzuela
Especialidad en partos y enfermedades de señoras.

Doctora María Fernandez Valenzuela
Especialidad para señoras y niños.

DR. SANCHEZ DE FUENTES
Subdirector del Dispensario Nacional para tuberculosos.

DR. MANUEL DELFIN
Médico de niños
Consultas de 12 á 3.—Clicación número 31.

Dr. Emilio Alamilla
Especialidad en electroterapia
Establecimiento desde 1903.

Dr. P. A. VENERO
Cirujía general. Especialidad en vías urinarias.

Dr. Abrahan Pérez Miró
Medicina en general; más especialmente: Enfermedades de la Piel, Venéreas y sífilis.

Dr. Gabriel Casoso
Cirujano
Especialidad en enfermedades de vejigas.

Dr. Arturo Sonville
Cirujano del Hospital número Uno.
Especialidad en enfermedades de los niños.

DR. ANGEL ARTURO ABALLI
Médico-Cirujano
Especialista en enfermedades de los niños.

DR. DEHOQUES
Oculista
Consultas y elección de lentes.

DR. IGNACIO CARDONA
Médico-Cirujano
Especialista en partos, enfermedades de señoras y niños.

JESUS ALFREDO FIGUERAS
Médico Cirujano
Especialista en partos, enfermedades de señoras y niños.

Dr. Manuel F. Alfonso
Cirujación en 72 horas del morfismo, de ematismo y alcoholismo.

Dr. Angel P. Piedra
Especialista en las enfermedades abdominales.

DR. JOSE F. DE PAZOS
Profesor de enfermedades tropicales de la Escuela de Medicina.

Dr. Bernardo Gómez Toro
Médico-Cirujano
Especialidad de 2 á 4.

Dr. Celso R. Lombán
Diagnóstico precoz de la tuberculosis pulmonar.

DR. OCTAVIO ORTIZ COFFINI
De la Facultad de Medicina de París y de la Universidad Central de Madrid.

Dr. Alipio Portocarrero
Médico Cirujano
Domicilio San Nicolás 52.

Dr. Alfredo G. Domínguez
De las Universidades de la Habana y New York Post Graduate.

Dr. Juan P. García
Especialidad en vías urinarias.
Consultas: Luz 15.—De 12 á 3.

DR. H. ALVAREZ ARTIS
Enfermedades de la Garganta, Nariz y Oídos.

DR. EUSEBIO HERNANDEZ
Catedrático de Partos de la Facultad de la Habana.

Dr. José Ramos Almeida
Sanatorio "Malberti"
Especialidad en enfermedades de los niños.

DR. FRANCISCO HERNANDEZ Y ALVAREZ
Enfermedades de niños y señoras.

Dr. Francisco Fernández Travieso
Cirujía y enfermedades de señoras.

Dr. Fernando Calves
Médico
Especialidad en 14 y 16.
Especialidad en 14 y 16.

Dr. J. Ramón del Cueto
Director del Necroscopio
Especialidad en el tratamiento y curación de los dolores.

Dr. Félix Pagés
Médico de Visita y Cirujano de la Quinta de Dependientes.

Leopoldo Pons
Médico Cirujano
Especialidad en 12 á 2.

Dr. A. G. Botanicourt
Especialista en Partos
Escobar 166.

Dr. Jorge A. Ponce
Especialista en las enfermedades de los niños.
Especialidad en 3 á 5.

Dr. Ramón G. Echevarría
Profesor del Hospital de Paula
Especialidad en 12 á 1.

DR. S. ALVAREZ Y GUANAGA
Médico Cirujano
Especialidad en 12 á 2.

DR. FRANCISCO J. DE VELASCO
Enfermedades del corazón, pulmones, nerviosas, piel, sangre y sífilis.

Dr. Luis Barbero Estévez
Médico Cirujano
Especialidad en 12 á 2.

Dr. Guillermo de Sahazar
Catedrático Titular, por oposición, de la Escuela de Medicina.

Dr. J. R. Madan
San Miguel 43, altos
Especialidad en 12 á 2.

Dr. Juan B. Fuentes
Niños y aparato digestivo.
Especialidad en 12 á 2.

Dr. Miguel A. Abalo
Especialista en las enfermedades de la infancia.

DR. JOSÉ A. DE SANTIAGO
Médico Cirujano
Especialista en las enfermedades de niños y señoras.

Dr. Benito Vieta
Odontólogo
Especialidad en 12 á 2.

Dr. Ignacio Rojas
Dentista
Especialidad en 12 á 2.

Dr. Facundo Márquez
Médico
Especialidad en 12 á 2.

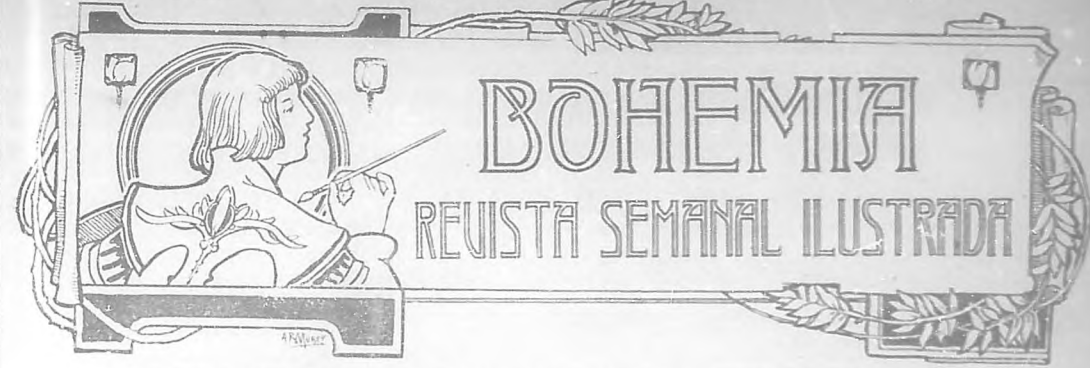
DR. MIRET
Cirujano Dentista
Especialista en el tratamiento y curación de los dolores.

Dr. Adolfo A. de Poo
Cirujano Dentista
Especialidad en 12 á 2.

Felipe S. Arus
Cirujano Dentista
Especialidad en 12 á 2.

DR. CIRILO A. YARINI
Cirujano Dentista
Especialidad en 12 á 2.

DR. ARMANDO CRUCET
Dentista
Especialidad en 12 á 2.



SOBRE EL HOMO CUBENSIS

El Sr. don Pablo, que como tú no ignoras, archicatólico lector, fué el más simpático de los Apóstoles, dió en la felice ocurrencia de escribir á sus correspondientes...

En nuestro, apenas distinguible de los monos antropoides, vagaba despavorido por algún continente del período cuaternario.



Dr. Luis Montané. Eminente antropólogo.

exceptuara de esta capituli dimivutio, ni aún al mismísimo Cuvier. Y cuenta, lector que si tan categórica afirmación me arresto á consignar en el precedente acápite...

Esta circunstancia, sumándose á la autoridad científica del Dr. Montané y á otros testimonios de no menor valimiento, robustecían cumplidamente la opinión de que nos encontramos en presencia de un grande y trascendental descubrimiento...

## •• CÓMO ES LA MUERTE ••

No es fácil averiguar quién fué el primero que representó á la muerte con forma corpórea, pero casi puede asegurarse que la primera descripción del fatídico personaje con quien tarde ó temprano hemos de encontrarnos todos, es la que hace el evangelista San Juan en su «Apocalipsis.» «Miré—dice,—yví un caballo amarillo, y el que estaba montado sobre él tenía por nombre Muerte: y el infierno le seguía, y fué dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con cuchillo, con hambre, con mortandad y con las bestias de la tierra».

Antes de la visión del apóstol, no era la muerte, sino el «ángel del Señor,» como decían los hebreos, el que cortaba la vida de los hombres, el que recorría todo el Egipto llamando de casa en casa para llevarse al hijo primogénito.

Los romanos, por su parte sustitúan nuestra idea de la muerte por Atropos, una de las tres parcas, aunque aquello de «Mors equos pulsat pedes,» &, indica que el poeta se re-



LA MUERTE, por Eugène Delacroix.  
(De la tumba de Bonato de Chalons.)

tituirlo por otro más bonito. De Prézél, autor de un «Diccionario iconológico», hace constar que el tiempo, «bajo la forma de un viejo que en una mano tiene una guadaña y en la otra un reloj de arena alado, es un tipo más noble, más práctico, y que puede desempeñar el mismo papel que ese esqueleto repugnante, horrible é informe de la muerte.» Los pintores de la antigua escuela alemana no pensaban de la misma manera, y prodigaron el simbólico esqueleto en sus obras tan pronto desnudo como cubierto con un manto, unas veces á pie y otras á caballo, y hasta llegaron á introducirlo en composiciones que no tenían nada de lúgubre. Hans Burgkmair, en los retratos suyo y de su mujer que se conservan en el museo de Belvédère, puso en manos de la segunda un espejo, en el que ambos se están viendo convertidos en calaveras.

En algunos antiguos libros de horas, la muerte aparece, no ya en los huesos, sino con carnes, aunque pocas, y rostro de endriago ó demonio; generaluente va asociada con el dia-



LA GARRA DE LA MUERTE.—Escultura de Jerman.

presentaba en su imaginación el momento fatal en forma humana, ó al menos con pies que lo mismo pisaban los umbrales de los palacios que los de las cabañas.

La imagen de la muerte como un esqueleto más ó menos mondo es cosa de la Edad Media, cuando á las almas había que dominarlas por el terror. Desde entonces acá, esa ha sido la forma de representación preferida por los artistas, como que es la que mejor expresa lo que quiere simbolizarse.

Solamente en el siglo XVIII, siglo de frívola elegancia en el que el esqueleto asustaba á las damas y á los caballeros de peluca blanca y casaca bordada, los críticos de arte aconsejaron abandonar el macabro símbolo y sus-



LA MUERTE Y EL LESADOR.  
(De la Danza Macabra de Verard.)

blo, y se ocupa en dar consejos á los moribundos, tales como «Avisa á los parientes,» «Está preparado,» «Haz testamento,» y otras frases no pocas desconsoladoras.

La muerte apocalíptica, es decir, montada á caballo, es poco frecuente en el arte. Pueden citarse, sin embargo, los frescos de Cornelius, el cuadro de Hondius que representa la muerte sobre un corcel alado, disparando una pistola contra un caballero que huye de ella, y sobre todo, la famosa composición de Durero titulada «El caballero y la muerte.»

En este grabado, la cruel parca vuelve á presentarse en unión del diablo, y en vez de ser un esqueleto, tiene el aspecto de un cadáver en descomposición, con una corona de



LA MUERTE EN EL APOCALIPSIS.  
(Cartón de Cornelius.)



EL CABALLERO Y LA MUERTE.  
(Célebre grabado de Alberto Dürer.)

hierro en la que se enroscan serpientes. A pesar de su repugnante aspecto, el guerrero pasa junto á ella sereno é imperturbable, la lanza sobre el hombro, á diferencia de lo que se ve en las danzas macabras de Hölheim, donde el militar, al encontrarse con la peona, se bate en retirada tan cobardemente como el humilde leñador.

Una imagen curiosa de la muerte es la que se ve en el célebre «Triunfo» del campesano de Pisa. Aquí es una vieja vestida de mallas de hierro, con aias de murciélagos, garras en los pies y los blancos cabellos flotando al viento mientras blande su guadaña con infatigable ardor.

Hace tres siglos, los escultores gustaban de representar la muerte en tumbas y panteones sin recurrir á ninguna figura imagi-



La muerte y los diablos rodeando á un moribundo.  
(Del libro Art Mercuri.)

naria, sino simplemente colocando sobre la sepultura una imagen del cadáver del enterrado.

Las estatuas yacentes no tienen otro objeto, y las hay tan admirablemente esculpidas, que su vista impone y sobrecoge á muchos, más acaso que la del sepulcro de Lady Nightingale en la abadía de Westminster, donde, sin embargo, aparece la muerte misma, pronta á arrojar un dardo al corazón de la infeliz señora.

No ha faltado, en fin, quien ha pintado la muerte como un ángel, ajustándose á la tradición hebrea y á la creencia musulmana, y hasta hay quien la representa como mujer hermosa y tentadora, que tal vez es como la suponen los suicidas cuando tanto se afanan por lograrla.

## QUANTE BLANCO

Para «Femina».

Siempre llevo ese guante de la cortesanía  
Cuando estoy junto á damas, ó á las damas escribo;  
Respetuoso con todas, sus afectos recibo  
Ajustándome á reglas de la galantería.

Te admiro ¡oh feliz época de la caballería!  
Admiro tus gloriosas leyendas, y concibo  
Que el caballero armado, con el pie en el estribo,  
Por su dama jurase con noble gallardía.

El modernismo anémico otra forma ha encontrado;  
Y á veces algún ente, que es culto y educado,  
Para las damas tiene desplantes y rigores.

Siempre llevo ese guante cual llevarse debiera;  
De ahí que en todo tiempo para Femina quiera  
Versos, música, cantos, sonrisas, luz y flores.

Arturo Gall.

## PARABOLAS

«La Samaritana».

Junto á la fuente la ramera llora  
y de sus vicios la visión le aterra  
porque ya sabe que en la inmensa tierra,  
no ha de encontrar la caridad que implora.

Su vista eleva á la región do mora  
aquel que solo la justicia encierra;  
arrodillada, en su dolor se aferra,  
¡sus liviandades con afán deplora!

Jesús la escucha; con filial desvelo  
tiende la diestra y con su voz, que hechiza,  
dice piadoso señalando al cielo:

—«Sé que la fama tu pecar pregona,  
mas ya que invocas su bondad, sumisa,  
consuélate mujer, ¡Dios te perdona!»

Roger de Lauria.

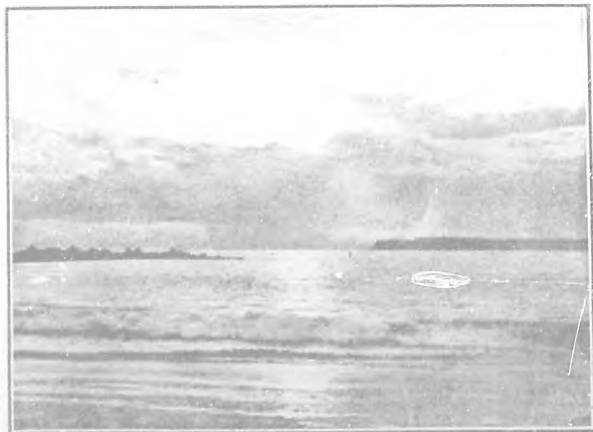
Habana, Octubre 26 1906.



PESCADOR DE ALMEJAS.—Por Edgard P. Faresyn.



ESPEJO DE AGUA.—Por Santiago Rusiñol.



PUESTA DE SOL.—Por H. A. Taylor.



Adriano Magriñat

## ADRIANO MAGRIÑAT

He aquí el retrato de un artista, compatriota estudioso y de reconocidos méritos; y una reproducción al azar de alguna producción debida á su ingenio.

Magriñat ha alcanzado un lugar entre nuestros artistas, y en él se ha quedado; seguro, con esa seguridad obligada aquí en donde por falta de ambiente no hay pintor que sienta el poderoso acicate del estímulo, que le obligue á producir más y más, y á buscar en determinada escuela un motivo de lucir aptitudes y de desarrollar facultades y, con la exposición de éstas, sobrepasar la meta, esa en cuyo borde se produce el fatal estancamiento; atravesar mares y fronteras y saborear la gloria «grande», y no la que queda aprisionada en esta hermosa isla por la barrera de bravios mares...

Magriñat es un excelente retratista. Ello no quiere decir que no cultive el paisaje, y que no «componga» cuadros.

Ultimamente un afortunado retrato del general José Miguel Gómez, le ha valido las mayores celebraciones.

Cuadros por el estilo de «La Invasión», que reproducimos, se las han valido en otro género de pintura.

BOHEMIA se complace en dedicar un espacio al artista y á su obra, rindiendo así un homenaje á su talento y á su constante labor, por que hay que convenir en que Magriñat es un trabajador incansable.

Es como otros distinguidos compatriotas que cultivan el divino arte de Apelles; uno más á quien falta el estímulo que en otras partes una Secretaría de Bellas Artes, un Ateneo, una sociedad cultural, en fin, saben producir en provecho del arte, de los artistas y de la cultura artística del país.

Ojalá pronto cristalicen proyectos que se están incubando para que, una vez rota la marcha, el Estado se preocupe de algo que nunca puede ser tenido como cosa secundaria. Veamos qué lugar ocupa el arte en las grandes naciones.



LA INVASION



EL TIEMPO

## RECONQUISTA

Ah retornas por fin! de nuevo escucho  
el que rido rumor de tus pisadas. . . .  
el nuevo siento el misterioso yugo  
que me tiene á tu amor encadenada. . . .  
¡Ah retornas mi Bien! tus rojos labios,  
nuevas horas de dicha me prometen  
y en la dulce cadena de tus brazos  
voluptuoso mi talle languidece. . . .  
En tu pecho viril, noble y valiente,  
mi frente posaré regocijada;  
cantemos al Amor que dulcemente,  
nos cubre cariñoso con sus alas,  
que en el olvido sumergidos queden  
nuestros mútuos agravios y rencillas;  
apuremos la copa del Deseite  
con que la Diosa del Placer nos brinda!  
Todo te aguarda en el caliente nido,  
que altivo y cruel abandonaste un día.  
tu vuelta espero con afán prolijo  
porque hace tiempo el corazón me dijo  
que de nuevo ¡mi Bien! retornaría. . . .!

Crysantheme.

## REMEMBER

Al abrir una caja esta mañana,  
una yerba gardenia encontré en ella.  
Cuántos recuerdos despertó en mi alma  
la vista de esa flor, marchita y seca!  
con los ojos del alma, vi la escena. . . .  
y evoqué la visión de aquella hora,  
en que con voz emocionada y tierna  
implorabas caricias de mi boca. . . .  
Esa gardenia en mi cabello estaba  
y á la dulce invasión de tus caricias,  
deslizóse rodando por la almohada  
y resbaló sobre tu frente tibia. . . .

De una hora de amor guarda recuerdo:  
toda una historia de pasión encierra;  
bajar con ella hasta la tumba quiero  
¡préndela en mi cabello cuando muera!..

Crysantheme.

1910.

## EN LA RIBERA DEL RECUERDO

A Justo O. Betancourt poeta cubano.

Quietud silente.  
Solo se siente  
el murmurio acariciante de alguna ola  
que al deshacerse plácidamente  
rima unas notas de barcarola.

La playa muda.  
Una desnuda  
roca, levanta su cresta altiva sobre la arena  
árida y ruda  
como la pena.

Albas gaviotas  
cruzan remotas  
tiñendo el cielo con pinceladas de blancas notas,  
y tal semejan  
cuando se alejan  
la fuga eterna de las eternas ansias ignotas.

Bajo el ambiente de paz sedeña,  
el alma sueña  
con las quimeras que se borrarán,  
con las mujeres que ingratamente nos olvidaron  
y con las flores  
de los amores  
que una tras otra se marchitarán.

Y en tanto afuera reina la calma  
se agita el alma  
con la terrible  
nostalgia intensa y abrumadora de lo imposible.

Y como un lirio se va mustiando.  
Y como un cirio se va apagando.

Y en lontananza,  
las ilusiones y la esperanza  
se van volando. . . .!

Miguel E. Chav.

1910.

## RIMAS.....

Podrás tal vez, negarme de tu boca,  
lleno de miel, un beso de pasión,  
y tratar de calmar con arsia loca,  
mi amante corazón

Podrás tal vez, negarte indiferente,  
á mitigar un tanto mi dolor,  
y que junta tu frente con mi frente  
respiremos amor.

Podrás, quizás, altiva y desdeñosa,  
rechazar mi cariño y mi amistad,  
y condenar mi vida dolorosa  
á mustia soledad.

Pero nunca mujer podrás negarte,  
altiva, desdeñosa, indiferente;  
al derecho que tengo de admirarte,  
y al deber que me impongo de quererte.

Julio Torrado.

Habana Abril 4 de 1910.



## ACTUALIDAD

POR causas bien distintas  
á las que lo elevaron al  
pináculo de la popularidad  
y á la jerarquía que ocupa  
como generalísimo del Ejército  
cubano, el general  
Faustino Guerra es, actual-  
mente, personalidad de actuali-  
dad palpitante, tema  
de todas las conversaciones  
y motivo de ansiedad para  
sus amigos, que son mu-  
chos, y de incertidumbre  
general.

El atentado cobarde de  
que fué víctima el general  
aparece rodeado del mayor  
misterio.

Pero, al mismo tiempo,  
por la manera como se lle-  
vó á cabo, deja en el ánimo  
de todos la certeza de que  
obedeció á un plan medi-  
tado.

Y ello, descontada la  
primer versión, que lo atribuyó á  
venganza particular, hace que el  
ánimo se sobrecoja por lo que el  
atentado significa ya que fué diri-  
gido á una personalidad de  
posición encumbrada y de  
filialción política determina-  
da por más que, debido á  
la alta representación de  
que está investido el general  
Faustino Guerra como  
generalísimo del Ejército,  
únicamente como á tal mi-  
litar fiel al gobierno legal-  
mente constituido, se le  
tenga que considerar.

No está en nuestro ánimo,  
ni es nuestra misión,  
entrar en consideraciones que nos  
llevarían forzosamente á un  
terreno que no es el nuestro.

Al publicar el retrato del general  
contra cuya existencia se  
atentó vilmente, no nos guían más  
que dos móviles:

Rendir tributo á la actualidad,  
bien triste actualidad por  
cierto.

Y rendir tributo al militar cubano,  
lamentando viva-



GENERAL FAUSTINO GUERRA

mente el serio percance de  
que ha sido víctima, y ha-  
ciendo llegar hasta aquél la  
protesta que debe brotar  
espontánea de todo corazón  
honrado.

Y si no pudiese parecer  
irónico, diríamos que ha-  
cíamos llegar hasta el gene-  
ral «Pino» Guerra nuestra  
felicitación por haber esca-  
pado con vida.

BOHEMIA desea poder-  
muy pronto, dar la noticia  
del restablecimiento del pa-  
ciente.

En los jardines de «La  
Tropical» y bajo el frondoso  
mamoncillo que tantas  
fiestas ha cobijado bajo su  
sombra, reuniéronse el do-  
mingo pasado los castella-  
nos residentes en la Habana  
que figuran en el «Centro»  
que dignamente preside  
el señor Conde de Sagunto.

Este señor, el Marqués  
de Esteban, el doctor Tre-  
mols y otros concurrentes  
al animado almuerzo cele-  
brado, brindaron como cas-  
tellanos unos, y otros co-  
mo descendientes de cas-  
tellanos por Cuba y Espa-  
ña y por la armonía reinan-  
te.

Publicamos unas vistas  
tomadas en el campo de  
operaciones.

Elas dan ligera idea de  
la animación y fraterni-  
dad que reinaba entre los  
concurrentes.

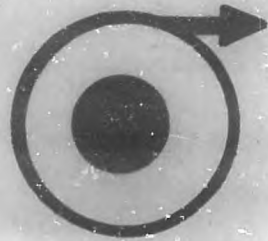
El brigadier Armando J. de la Riva es otra figura que  
ocupa un lugar preferente de la pública atención.

Y no decimos que «hoys» es figura de actualidad por  
que, la verdad, desde que ocupó el cargo de Jefe de la Po-  
licía Nacional es de actualidad constante.



LA JIRA CASTELLANA DEL 23 - TRES ASPECTOS DE LA MISMA

42 / 89



1

19-10-89

24X